



Universidad de Valladolid

ESCUELA DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Maestro en Educación Primaria. Mención en Lengua Castellana, Literatura y Creatividad.

TRABAJO FIN DE GRADO

REFERENCIA EN FORMACIÓN DE MAESTROS EN PRIMARIA: una propuesta relacional.

Presentado por Adrián Escudero del Olmo.

Tutelado por: Emilio Cristóbal Benedicto Carrillo

Soria, 1 de julio de 2014

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 2: JUSTIFICACIÓN	7
2.1 COMPETENCIAS GENERALES	9
2.2 COMPETENCIAS ESPECÍFICAS.....	9
2.3 MARCO LEGISLATIVO	11
2.4 OBJETIVOS	14
2.5 METODOLOGÍA	14
CAPÍTULO 3: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	15
3.1 DEFINICIÓN DE EMOCIÓN	16
3.2 TEORÍAS SOBRE LAS EMOCIONES	17
3.2.1 Evolucionista de Darwin	17
3.2.2 Psicofisiológica de James-Lange.....	17
3.2.3Neurológica de Cannon	18
3.2.4 Teorías de la activación de Lindsley	18
3.2.5 Enfoque socioconductual de Watson	19
3.2.6 Teorías cognitivas	19
3.3 FUNCIONES DE LAS EMOCIONES	19
3.4 CLASIFICACIÓN DE LAS EMOCIONES	20
CAPÍTULO 4: RELACIÓN ALUMNO-PROFESOR.....	23
CAPÍTULO 5: HABILIDADES SOCIALES	29
CAPÍTULO 6: EL CAMBIO SOCIAL Y EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN.....	33
6.1 COMPONENTE SOCIAL Y EMOCIONAL EN LA ESCUELA.....	36
6.2 REVOLUCIÓN EN LA EDUCACIÓN.....	40
6.2.1 La meditación como parte importante en el aprendizaje.....	41
6.2.2 Educar para fabricar ciudadanos: psicopedagogía	42
6.3 Las nuevas escuelas.....	43
CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES	45
CAPÍTULO 8: BIBLIOGRAFÍA	47



CAPÍTULO 1: *INTRODUCCIÓN*

El presente trabajo va encaminado a la formación del maestro en primaria a través de una propuesta relacional. Esta propuesta se va a orientar hacia los alumnos para así poder mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, pero sin dejar de lado otros contextos también importantes en lo que al ámbito educativo se refiere, como son la familia, el resto del profesorado y en general la sociedad, ya que, lo que siempre se ha de buscar en la educación es la formación de ciudadanos.

Para mejorar y poder recoger frutos de una buena relación, se han de tener una serie de habilidades que nos hagan transmitir de la mejor manera posible la información que queremos comunicar, pero no solo transmitir, sino también saber recibir información de la otra fuente. Estas habilidades son las denominadas habilidades sociales, de las que vamos a ir desarrollando los siguientes apartados y en las que trataremos de centrarnos. El ámbito social será el eje principal del trabajo, pero debe de tener un punto de partida con vistas a la parte psicológica de cada individuo. Este comienzo viene dado por algo que tenemos innato, hereditario y que no hemos aprendido, nos referimos a las emociones.

Las emociones juegan un papel de suma importancia a lo largo de nuestras vidas. No todo el mundo reacciona de la misma manera ni tiene las mismas emociones cuando se le presenta una determinada situación, lo que justifica los distintos comportamientos y formas de pensar ante ella. Muchos de los conflictos sociales tienen su base en la ira, odio, rabia, miedo, fobias, etc. y tenemos que ser conscientes de ello y saber controlar estos estados que nos pueden hacer actuar de formas poco usuales y, en la mayoría de los casos, erróneas. Por ello se ha de prestar vital importancia a las competencias emocionales, cuya alfabetización nos hará descubrir y lograr las formas para solucionar conflictos y situaciones complicadas.

En la escuela se presta mucha importancia al aspecto emocional en la etapa de educación infantil y en su currículo, pero también debe llevar un peso importante en el resto de etapas dado que la educación no finaliza en ningún momento y se desarrolla a lo largo de toda nuestra vida. Nosotros como maestros debemos llevar a cabo nuestra tarea como educadores y no solo como transmisores de conocimiento, por lo que este esfuerzo por educar en lo emocional a nuestros alumnos nos va a servir de ayuda a nosotros mismos y a los alumnos. Con esto conseguiremos que sean mejores personas y haremos de este proceso de enseñanza aprendizaje un ambiente atractivo para todos

donde se desarrollen los objetivos marcados en las condiciones posibles para su consecución.

Nuestro esfuerzo por el desarrollo emocional debe afectar tanto a los alumnos, como a todos los elementos que forman el entorno educativo. El trabajo para mejorar atañe al profesor y alumno en su relación, la relación con otros profesores y compañeros, las familias y, en general, a toda la sociedad, ya que se tratará de aplicar ese aspecto relacional.

A lo largo de muchos años se ha querido mejorar la educación a través de proyectos con más horas, más disciplina, mayor carga de las materias instrumentales, mayor fuerza de voluntad, etc. pero siempre se ha conseguido lo mismo, unos alumnos que salen con un conocimiento modulado al antojo de los educadores. Con esto no se deja desarrollar y descubrir la creatividad que todos llevamos en nuestro interior ni la expresividad que tenemos cada uno. Los alumnos deben desarrollar su conocimiento de una forma más libre y espontánea donde el profesor actúe de guía para la consecución de los objetivos marcados. Para esta tarea el docente debe ser consciente de toda la parte psicológica que engloba el aula, es decir, conocerse a sí mismo y a sus alumnos. Tanto el alumno como el profesor deben ser conscientes de sus emociones para que puedan llegar a conocerse a sí mismos, controlarlas y dominarlas para realizar las labores educativas de forma adecuada. Aquí se ha tratado de dar forma a teorías como las de la Inteligencia Emocional o las Inteligencias Múltiples de las que se pretende abordar ese aspecto más psicológico de los alumnos y no tanto el cognitivo o mental para sacar de ellos lo máximo posible y den sentido a sus conocimientos y sensaciones. La manera de tratar y de actuar con los alumnos es muy importante para obtener los mejores resultados de nuestro trabajo. Por ejemplo debemos conocer cuando un alumno está triste o aburrido porque en estas condiciones no va desarrollar su aprendizaje de manera óptima y tratar de motivarles y crear en ellos ese afán por aprender de una forma sana y saludable. Por ello debemos de educarles también emocionalmente para que se conviertan en mejores alumnos, mejores personas y ciudadanos y también nosotros podamos llegar a ser mejores profesores. Siempre nos acordamos de algunos profesores porque nos gustaba su forma de hablar, de expresarse, era cercano, proponía actividades divertidas...pero de otros nos cuesta acordarnos de su nombre y recurrimos al *“el que hacía siempre lo mismo”*, *“el que...”*. Tenemos buen recuerdo de docentes que nos han entendido, nos han escuchado y lo hemos pasado bien aprendiendo con ellos. Por ello

hay que tratar de establecer una buena relación entre todos los elementos personales del centro donde trabajamos para que la labor de cada uno de nosotros sea lo más eficiente posible.

Según el humanista François de Salignac de La Mot Fénelon (1699), la educación debe basarse en tres aspectos “*docere, movere et delectare*” (enseñar, estimular y deleitar) que tienen que inspirar en el alumno un sentimiento agradable y feliz hacia el aprendizaje individuales y sus relaciones sociales.

En una primera parte del trabajo tratará de dar una justificación y se propondrán unos objetivos para la realización del mismo. Después comenzará una fundamentación teórica del mundo de las emociones, eje central del trabajo, con sus antecedentes.

En la segunda parte abordaremos todo el tema relacional en el proceso de enseñanza aprendizaje para que este se desarrolle en un buen clima de trabajo. En primer lugar se desarrollará la relación profesor alumno. Después la importancia de las habilidades sociales en el ser humano y en especial en los niños. Por último se tratará la educación emocional y social en cuanto a su evolución hasta nuestros días.

Finalmente se llegará a unas conclusiones que expondremos y de las que nos cercioramos tras todo el proceso de investigación seguido.



CAPÍTULO 2: JUSTIFICACIÓN

Este presente propuesta de tema de trabajo se ha desarrollado de acuerdo a las experiencias que he tenido con los alumnos durante el periodo de prácticas en centros escolares.

Durante el primer periodo el centro (concertado) seguía unas pautas éticas muy marcadas y la mayor parte de su propuesta educativa se basaba en la Inteligencias Múltiples. Dado este dato cabe de esperar un mayor contacto con el plano psicológico del personal docente y del alumnado para el mejor desarrollo de las estrategias y objetivos marcados en cada etapa educativa. Los alumnos pertenecían al primer curso del primer ciclo de primaria y tenían una sensibilidad muy viva ya que se emocionaban fácilmente y no sabían controlar sus sentimientos (podían pasar de estar sonrientes y amables a enojones y tristes en un instante). Por lo general eran cariñosos y alegres. Se conmovían fácilmente con los que sufrían y deseaban ayudar en todo momento tanto a sus compañeros como al profesor. Necesitaban adquirir confianza en sí mismos. Se sentían orgullosos cuando hacían lo que se espera de ellos y querían agradecer y triunfar. Hacían amistades con facilidad y defendían a sus amigos. Ya sabían trabajar con otros en equipo y tenían despierta la conciencia del "nosotros", la conciencia de ser grupo aunque sin mucha capacidad de organización.

Con todo esto se trataban de poner en marcha medidas para resolver conflicto y realizar las sesiones de la forma más eficiente posible.

El segundo año de realización de prácticas el centro era público y los alumnos pertenecían al tercer curso de Educación primaria. Era un grupo muy movido, hablador y en ocasiones daban muestras de falta de disciplina. No prestaban mucha atención en determinadas ocasiones a las indicaciones del maestro, pero, teniendo en cuenta la edad, la falta de madurez no indicaba que fueran malos chicos. En comparación a años anteriores, el grupo era mucho peor en cuanto a respeto y disciplina. Sus emociones estaban "a flor de piel" y no tenían ningún control sobre ellas.

En esta ocasión el maestro no tenía mucho dominio ni mando durante las situaciones conflictivas y en la mayoría de los casos se debían a los estados de ánimo y sentimientos de los alumnos como odio, ira, tristeza, miedo, aburrimiento, etc. sí se tomaban medidas pero la respuesta de los alumnos era siempre la misma sin ninguna repercusión positiva sobre su comportamiento, volviendo a situaciones similares en numerosas ocasiones. La relación entre alumno-profesor no era mala, pero eran los

estudiantes los que marcaban el clima del aula y el profesor se dedicaba a desempeñar su trabajo.

Por estas razones y ejemplos he creído conveniente realizar esta propuesta en el trabajo para conocer y dar a conocer las metodologías basadas en el autocontrol, el conocimiento de uno mismo, la automotivación, empatía y habilidades sociales para que el proceso de enseñanza aprendizaje se realice en buenas condiciones y tener repercusiones de nuestro trabajo más allá del aula, en la familia y el entorno donde se desenvuelven los alumnos.

Tomando las competencias básicas recogidas en la *ORDEN ECI/3857/2007, de 27 de diciembre*, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación primaria, y en relación al trabajo presentado, caben señalar:

2.1 COMPETENCIAS GENERALES

- a. Características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo.
- b. Ser capaz de analizar críticamente y argumentar las decisiones que justifican la toma de decisiones en contextos educativos.
- c. Ser capaz de integrar la información y los conocimientos necesarios para resolver problemas educativos, principalmente mediante procedimientos colaborativos.
- e. Habilidades interpersonales, asociadas a la capacidad de relación con otras personas y de trabajo en grupo.

2.2 COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

1. Conocer y comprender las características del alumnado de primaria, sus procesos de aprendizaje y el desarrollo de su personalidad, en contextos familiares sociales y escolares.
 - a. Conocer las características del alumnado de primaria, así como las características de sus contextos motivacionales y sociales.
 - b. Dominar los conocimientos necesarios para comprender el desarrollo de

la personalidad de estos estudiantes, identificar disfunciones y colaborar en su tratamiento.

2. Conocer, valorar y reflexionar sobre los problemas y exigencias que plantea la heterogeneidad en las aulas, así como saber planificar prácticas, medidas, programas y acciones que faciliten la atención a la diversidad del alumnado. Esta competencia se concretará en:

a. Mostrar una actitud de valoración y respeto hacia la diversidad del alumnado, cualesquiera que fueran las condiciones o características de este, y promover esa misma actitud entre aquellos con quienes trabaje más directamente.

b. Conocer y asumir las medidas que garanticen y hagan efectivo el derecho a la igualdad de oportunidades de personas con discapacidad.

c. Potenciar la adquisición de actitudes y hábitos de reflexión e indagación ante los problemas que plantea la heterogeneidad en las aulas y centros escolares.

Materia: Procesos y contextos educativos.

a. Conocer los procesos de interacción y comunicación en el aula.

Materia: Sociedad familia y escuela.

a. Relacionar la educación con el medio y cooperar con las familias y la comunidad.

b. Mostrar habilidades sociales para entender a las familias y hacerse entender por ellas.

c. Desarrollar la habilidad de relación y comunicación en diferentes actividades y circunstancias profesionales.

d. Promover el desarrollo de habilidades sociales para ejercer el liderazgo que se le atribuye en los grupos de alumnos y alumnas que deberá conducir.

e. Ser capaz de colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno.

f. Potenciar la formación personal facilitando el autoconocimiento, la estima personal, la capacidad de establecer relaciones de grupo, la actitud solidaria y democrática.

g. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella, resolver problemas de disciplina y contribuir a la resolución pacífica de conflictos.

h. Promover el desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesional, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.

2.3 MARCO LEGISLATIVO

La Ley de Educación y los Reales Decretos y Decretos, ponen de manifiesto la importancia del trabajo de las habilidades emocionales y sociales en los alumnos de Educación primaria. Por ello cabe destacar y analizar en nuestro marco legislativo aquellos puntos donde se tiene en cuenta este componente psicológico y relacional.

- *Ley Orgánica de Educación del 2/2006 de 3 de Mayo de Educación (LOE).*

- *Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de Educación primaria.*

- *Decreto 40/2007, de 3 de mayo, por el que se establece el Currículo de la Educación primaria en la Comunidad de Castilla y León.*

La LOE refleja en sus principios y fines aspectos como:

Principios:

✓ “*La transmisión y puesta en práctica de valores que favorezcan la libertad personal, la responsabilidad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia, así como que ayuden a superar cualquier tipo de discriminación*”.

✓ *“La educación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social”.*

Fines:

✓ *“El pleno desarrollo de la personalidad y de las capacidades de los alumnos”.*

✓ *“La educación en la responsabilidad individual y en el mérito y esfuerzo personal”.*

✓ *“El desarrollo de la capacidad de los alumnos para regular su propio aprendizaje, confiar en sus aptitudes y conocimientos, así como para desarrollar la creatividad, la iniciativa personal y el espíritu emprendedor”.*

✓ *“La preparación para el ejercicio de la ciudadanía y para la participación activa en la vida económica, social y cultural, con actitud crítica y responsable y con capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes de la sociedad del conocimiento”.*

Estos Principios y Fines se concretan a su vez en el Título I, Capítulo II de la LOE, en los objetivos de la Educación primaria donde se desarrolla el trabajo a partir de las habilidades emocionales y sociales:

- *“Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje”.*

- *“Adquirir habilidades para la prevención y para la resolución pacífica de conflictos, que les permitan desenvolverse con autonomía en el ámbito familiar y doméstico, así como en los grupos sociales con los que se relacionan”.*

- *“Valorar la higiene y la salud, aceptar el propio cuerpo y el de los otros, respetar las diferencias y utilizar la educación física y el deporte como medios para favorecer el desarrollo personal y social”.*

- *“Desarrollar sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como una actitud contraria a la violencia, a los prejuicios de cualquier tipo y a los estereotipos sexistas”.*

En cuanto al *Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre*, que complementa lo recogido en la LOE, se hace una mención en la finalidad de la Educación primaria, ya que debe *“proporcionar a todos los niños y niñas una educación que permita afianzar su desarrollo personal y su propio bienestar, adquirir las habilidades culturales básicas relativas a la expresión y comprensión oral, así como desarrollar habilidades sociales, hábitos de trabajo y estudio, la creatividad y la afectividad”*.

Este Real Decreto también recoge las capacidades y habilidades que deben alcanzar los alumnos al finalizar su etapa. Estas se agrupan en competencias de las cuales nos atañen la competencia social y ciudadana, que supone *“comprender la realidad social en que se vive, afrontar la convivencia y los conflictos empleando el juicio ético basado en los valores y prácticas democráticas, y ejercer la ciudadanía, actuando con criterio propio, contribuyendo a la construcción de la paz y la democracia, y manteniendo una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas”*; la competencia de aprender a aprender, que *“implica la conciencia, gestión y control de las propias capacidades y conocimientos desde un sentimiento de competencia o eficacia personal, e incluye tanto el pensamiento estratégico, como la capacidad de cooperar, de autoevaluarse, y el manejo eficiente de un conjunto de recursos y técnicas de trabajo intelectual, todo lo cual se desarrolla a través de experiencias de aprendizaje conscientes y gratificantes, tanto individuales como colectivas”*; la competencia de autonomía e iniciativa personal, que *“significa ser capaz de imaginar, emprender, desarrollar y evaluar acciones o proyectos individuales o colectivos con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico”*.

Para finalizar, el Real Decreto anterior se concreta en el *Decreto 40/2007, de 3 de mayo*. En este sentido añade como objetivo en el ámbito relacional *“conseguir desarrollar una actitud responsable y de respeto por los demás, que favorezca un clima propicio para la libertad personal, el aprendizaje y la convivencia, y evite la violencia en los ámbitos escolar, familiar y social”*. Además añade en el *Artículo 5.- Áreas de conocimiento*: *“respecto al proyecto educativo del centro, se potenciará la educación en valores, con especial referencia a la educación en la convivencia escolar, familiar y social”*.

También se proponen una serie *principios metodológicos generales* que exponen las técnicas, métodos, procesos y estrategias por las que se tiene que guiar el

profesorado para realizar su función educativa. Todo ello lleva a facilitar el desarrollo de una educación esencialmente activa, que suponga la mutua implicación de profesores y alumnos en los procesos del aula.

2.4 OBJETIVOS

Tomando ejemplo de todo lo anterior, pasamos a formular los objetivos generales del proyecto:

1. Conocer la importancia de la relación entre el profesor sus alumnos.
2. Comprender la realidad del aula para enriquecer el clima educativo.
3. Mejorar y actualizar las competencias del profesorado.
4. Obtener mejores resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje.
5. Aprender a desarrollar las habilidades sociales.
6. Percatarse de la importancia de las emociones en el proceso enseñanza-aprendizaje.
7. Conocer la evolución y desarrollo de la educación emocional y social.

2.5 METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo se va a seguir un guión establecido por una investigación empírica, porque a partir de un tema o hipótesis inicial se ha intentado examinarlo para sacar unas conclusiones y consecuencias. Además, esta investigación es cualitativa al tratar el trabajo desde una perspectiva más subjetiva, desde el punto de vista de los niños y profesores. Para seguir con el trabajo se plantearon una serie de objetivos, la justificación del trabajo y las ideas centrales y conceptos más importantes en los que nos centraríamos. A partir de una revisión bibliográfica y narrativa desarrollamos las cuestiones iniciales y los objetivos para, mediante un proceso inductivo (de lo particular a lo general), sacar unas conclusiones que nos ayuden a lograr los objetivos y solucionar las hipótesis.



CAPÍTULO 3: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 DEFINICIÓN DE EMOCIÓN

Muchas personas saben lo que es una emoción porque a lo largo del día a día experimentamos un gran número de ellas, pero, ¿saben definir emoción?

A lo largo de la historia, los procesos emocionales no han sido un tema de investigación en los que se ha centrado la Psicología, pero numerosos autores, en sus estudios y teorías, han dado pinceladas y enfoques acerca de estos procesos a través de diversos paradigmas psicológicos.

De esta forma, la emoción ha sido tratada en investigaciones con orientación biológica, con su investigación a través del sistema nervioso central, con orientación conductual, en el proceso de aprendizaje, y con orientación cognitiva, a través del sistema cognitivo. Estas orientaciones serán tratadas más adelante en el análisis de las teorías que abordan las emociones. Ahora trataremos de dar una definición al complejo concepto de emoción dado su carácter multidimensional.

Según la RAE, es una alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática, es decir, reacción corporal.

Algunos autores como Kleinginna y Kleinginna (1981, pp.45-379) definen la emoción como *“conjunto complejo de interacciones entre factores subjetivos y objetivos, mediados por sistemas neuro/hormonales, que pueden dar lugar a experiencias afectivas, generar procesos cognoscitivos relevantes, activar amplios ajustes fisiológicos a las situaciones y llevar a conductas que a menudo, aunque no siempre, son adaptativas”*.

Para hacer una recopilación de todas las definiciones que se han dado, podríamos englobar a las emociones como son impulsos que nos hacen actuar ante determinadas situaciones. La evolución nos ha otorgado una serie de respuestas automáticas que nos permiten afrontar tales situaciones. Estas respuestas se rigen mediante tres componentes:

1. Componente perceptivo, para el descubrimiento de los estímulos causantes de cambios fisiológicos. Está compuesto por elementos hereditarios, como la sensación de peligrosidad ante diferentes animales como insectos o a ciertos lugares como los oscuros, y a veces resultado de las experiencias, como las fobias o los placeres.

2. Componente motivacional, cuya función es la de inducir, conservar y dirigir la conducta, al estar afín al sistema hormonal. Este nos hace reaccionar evitando algunas situaciones ante el miedo que nos causan.

3. Componente conductual, que se componen principalmente de las experiencias de cada individuo y del medio cultural del mismo. Por ejemplo: la evitación ante distintas situaciones dependiendo de cada cultura.

3.2 TEORÍAS SOBRE LAS EMOCIONES

3.2.1 Evolucionista de Darwin

Según Darwin (1844), las tres acciones más significativas en las emociones son los reflejos, instintos y hábitos. Los dos primeros son los más importantes en la expresión de las emociones, que son innatos y hereditarios. Así, no aprendemos a expresar tristeza o miedo, sino que exteriorizamos estas emociones de forma involuntaria, es decir, sin aprendizaje previo. Los hábitos, en cuanto a la expresión emocional, pueden cambiar y extinguirse. Sin embargo, podemos controlar algunas emociones para que aparezcan o no ante determinadas situaciones mediante el aprendizaje.

Las teorías evolucionistas toman los siguientes principios:

- Las emociones tienen una importante misión en la evolución, facilitar las respuestas adaptativas que requieren las circunstancias ambientales.
- Para todos los seres humanos existe un conjunto de emociones primarias de las cuales deriva una serie de emociones secundarias.
- En las emociones primarias, su expresión y su reconocimiento son innatos y universales.

3.2.2 Psicofisiológica de James-Lange

La teoría de James-Lange (1884) es una suposición del origen, la naturaleza y la transmisión de las emociones. Fue desarrollada por William James y Carl Lange en 1884 y expone que a la corteza cerebral llegan los estímulos que generan la emoción y ahí es donde se interpretan. Tras recibir el estímulo, se realizan modificaciones en los órganos a través del sistema nervioso autónomo (tensión muscular, lagrimeo,

aceleración cardio-respiratoria, etc.) y en los músculos a través del sistema nervioso somático. A partir de estos cambios o respuestas al estímulo se crean las emociones

Básicamente, esta teoría propone que una reacción fisiológica ante un estímulo es lo que genera la emoción, así, estoy feliz porque sonrío, no sonrío porque estoy feliz.

3.2.3 Neurológica de Cannon

Esta corriente estudia las emociones desde el punto de vista neurológico. Las investigaciones de Cannon (1927) se centran en la localización de la acción en las estructuras nerviosas implicadas en una determinada respuesta emocional para distinguir las regiones causantes de cada emoción. Lo más importante en el origen de la emoción es la actividad del sistema nervioso central, en concreto la regulación que establece el tálamo, tanto sobre la corteza en la génesis de la experiencia cualitativa de la emoción, como sobre el sistema nervioso periférico, para la movilización de energía.

Aparece un único estado de activación general en todas las emociones y la diferenciación entre unas y otras es el grado de intensidad de esa activación. Los estudios neurológicos han ido evolucionando en esta idea de activación hasta afirmar la presencia de dos sistemas de activación (Swerdlow y Koob, 1987). Uno estaría implicado en procesos cognitivos y rendimiento y el otro sería el relacionado con el estado emocional.

3.2.4 Teorías de la activación de Lindsley

Lindsley (1951 y 1957) intentó establecer una relación entre los fenómenos psicológicos y la actividad electroencefalográfica. En sus estudios afirma que se puede encontrar una pequeña activación ante situaciones de mínima emoción, y la mayor activación en las situaciones de exaltación emocional. Lindsley aceptaba al hipotálamo como el órgano central de la expresión emocional, pero no se olvidaba del sistema reticular, ya que, tiene que estar activo cuando se produce alguna expresión (seres con daños en el sistema reticular, carecen de emociones). Consideraba la formación reticular como el origen de la expresión emocional a través del hipotálamo.

3.2.5 Enfoque socioconductual de Watson

Los modelos socioconductuales conciben las emociones como respuestas condicionadas formadas por un estímulo neutro y un estímulo incondicionado, es decir, un estímulo capaz de obtener una réplica emocional fuerte.

Según Watson (1919) la emoción es una forma de reacción ante un estímulo que solo es pura en el recién nacido. A través del condicionamiento se generan el resto de respuestas emocionales. Los seres humanos no presentan un único proceso fisiológico, sino que experimentan varios tipos de reacciones en todo el organismo. Para Skinner (1957) cuando se produce una emoción, esta está marcada por sus efectos, por los que las respuestas emocionales vienen predeterminadas y las leyes del condicionamiento operante (Garrido, 2000; Mayor, Moya y Puente, 1998).

3.2.6 Teorías cognitivas

Algunos autores como Schachter y Singer (1962), Lazarus y Folkman (1986), Weiner (1988), Scherer (1988), Lang (1979) afirman que la emoción es un resultado de los procesos cognitivos, es decir, la importancia recae sobre la interpretación que el ser humano hace de las emociones. Para ellos la emoción surge como consecuencia de activación e interpretación cognitiva. La dimensión de la reacción fisiológica nos muestra la intensidad de la reacción emocional, mientras que los procesos cognitivos nos indican su cualidad. Estos autores defienden que son los procesos cognoscitivos los que toman un papel de mayor importancia y los implicados para que se produzca una emoción.

3.3 FUNCIONES DE LAS EMOCIONES

Las emociones según Reeve (1994) cumplen tres funciones: adaptativa, social y motivacional.

La función adaptativa proporciona al cuerpo la conducta acorde a cada situación y ambiente para su posterior respuesta. De esta forma, cada respuesta emocional tiene una razón por la cual se genera esa emoción, por ejemplo el miedo responde a la protección o la rabia con la destrucción. Esta conducta adaptativa está relacionada con el espíritu de supervivencia de las especies, Darwin (1984).

Por otra parte, a las emociones se les atribuye una función social, al tratar de mostrar, mediante la expresión facial y la comunicación verbal y no verbal, nuestros sentimientos o sensaciones a otros sujetos para promover la interacción y hacer ver a los demás la manera de reaccionar ante nosotros. En este sentido, Izard (1989) de esta función se puede extraer otras funciones sociales más específicas de las emociones como proveer la interacción social, controlar la conducta de los demás, facilitar la expresión de los estados afectivos y favorecer la conducta prosocial.

En cuanto a la función motivacional, la emoción puede servirnos como aspecto motivador para alcanzar un determinado objetivo. La emoción nos ayuda de forma intensa y enérgica a desarrollar una conducta que los lleve a conseguir nuestro propósito. De acuerdo con Izard y Ackerman (2000), las emociones representan el primer elemento motivador para la conducta humana al promover la activación de la conducta motivada.

3.4 CLASIFICACIÓN DE LAS EMOCIONES

Existen numerosas categorizaciones sobre las emociones pero para englobar aspectos más generales realizaremos dos clasificaciones atendiendo a los estudios de Fernández-Abascal, Martín y Domínguez (2001: 308).

Para realizar una primera clasificación tomaremos una división en tres aspectos:

a) Emociones negativas: son aquellas emociones un tanto desagradables que sentimos cuando no conseguimos un objetivo o ante situaciones que nos vemos desamparados, como es el caso de la tristeza. Para salvar estas situaciones nos servimos de estrategias y planes en los que empleamos y nos valemos de nuestro propio comportamiento e inteligencia. Este tipo de emociones ponen de manifiesto la supervivencia y adaptación al entorno de las especies.

b) Emociones positivas: son el tipo de emociones que consideramos más agradables que apreciamos cuando se alcanzan los objetivos o metas marcadas y que, en oposición con las negativas, no necesitamos marcarnos una estrategia para solventarlas, como por ejemplo el humor. Por ello suelen ser menos duraderas en el tiempo que las emociones negativas.

c) Emociones neutras: son ese tipo de emociones que comparten características positivas y negativas. De las emociones positivas toman su limitación temporal y de las negativas el empleo de recursos para llevar a cabo las estrategias pertinentes. De esta manera tomamos el ejemplo de la sorpresa.

Una de las principales características de las emociones es su función adaptativa. A partir de esta capacidad adaptativa que nos otorgan vamos a poder realizar una segunda clasificación dividiéndolas en primarias y secundarias:

1. Las emociones primarias tienen una expresión facial concreta y de carácter universal sirviendo de base al resto de emociones. Se pueden considerar como emociones primarias el miedo, ansiedad, ira, hostilidad, tristeza, asco, felicidad, amor/cariño, humor y sorpresa. Estas emociones son innatas y se pueden observar como patrones de respuesta desde los primeros momentos de la vida.

2. Las emociones secundarias derivan de las emociones básicas pudiendo ser una mezcla de éstas, por ejemplo, los celos serían una mezcla de ira, tristeza y miedo. También, atienden a procesos de socialización (normas), desarrollo de capacidades cognitivas y morales (juicios formales) y a la historia personal (identidad) de cada individuo. Algunos ejemplos de emociones secundarias son la culpa, alegría, vergüenza, orgullo...





CAPÍTULO 4: RELACIÓN ALUMNO-PROFESOR

La relación entre el personal humano en la educación es muy importante y, en concreto, la del profesor con sus alumnos merece especial atención. Como indica Pedro Morales (2010), la labor del profesor es ayudar a sus alumnos a alcanzar unos objetivos mediante un aprendizaje cognitivo e intelectual y un **proceso emocional**. Muchas de estas emociones pueden causar efectos negativos en la enseñanza del niño, por lo que la función del profesor es la de ofrecer la información al alumno en las mejores condiciones a través de esa estrecha relación en la que interviene la confianza, motivación, autonomía e interés por ambas partes. Pero el trabajo del profesor también consiste en formar personas dotadas de **valores, actitudes y comportamientos** acordes al entorno en el vivimos. En esta educación en valores es donde se ve el papel de **educador** del docente y constituye, junto con los conocimientos propios de cada etapa educativa, esa unión y relación entre ambas partes. Un buen profesor no es aquel que todos sus alumnos aprueban su asignatura, sino el que ofrece una calidad en la enseñanza de los mismos otorgándoles otras habilidades humanas o sociales que no siempre se recogen en un plan de estudios.

Otro aspecto a tener en cuenta en el papel del profesor es que somos un modelo para nuestros alumnos, una figura con la que se identifican. Los niños tienden a imitar aquellos comportamientos que ven en los adultos que se mueven cerca de su espacio más próximo como son los padres y, en segunda estancia, los profesores. Los docentes sirven de ejemplo para ellos y siempre se da el *“¡quiero ser como él!”*. Los profesores no pasan desapercibidos e influyen en gran medida en el aprendizaje de los niños mediante las actitudes, comportamientos, expresiones o formas de ser que tienen hacia ellos.

Hay que tener especial atención en la forma en que los alumnos nos perciben. La evaluación del alumno hacia su profesor se realiza de forma espontánea y habrá que tener en cuenta los puntos más fuertes y débiles para que la imagen del docente vaya mejorando cada día. No hay que entrar en discusión ni juzgar si un alumno ve a su profesor de distinta forma que otro, ya que es una perspectiva individual e informal.



En la relación alumno profesor se pueden encontrar los siguientes puntos de vista y reacciones desde el alumno:

Imagen del profesor sobre el alumno	Respuesta del alumno
Adversario	Actitud defensiva, agresiva o engañosa
Comunicadores de información	Huida y desinterés
Aliados	Colaboración y actitud receptiva.

No existe un prototipo de profesor ideal y todos difieren en unas características u otras. Tampoco hay rasgos estipulados para ser un buen profesor, pero sin duda alguna un buen profesor siempre va a ser aquel que llegue a sus alumnos, mantenga una estrecha y satisfactoria relación con ellos por su comunicación, saber estar, respeto, generosidad, alegría y, a fin de cuentas, que sepa crear un ambiente escolar feliz y saludable. A través de esta buena relación se consigue educar a los niños y conseguir esa unión profesor-educador que todos los docentes deben pretender alcanzar.

El **perfil de educador** se consigue estando predispuesto a ayudar y estar al servicio de los alumnos porque no solo se es mero transmisor de conocimientos y en el proceso de aprendizaje se debe guiar y ayudar. Ofrecer y poner a disposición del alumno la sabiduría que el profesor tiene, es una tarea que acompaña al mismo a lo largo de cada día, pero también al alumno al aplicar lo aprendido en sus experiencias fuera del aula. Esta actividad no debe salirse de los límites y siempre se tiene que realizar la labor curricular marcada además de los procesos sociales y emocionales que no vienen especificados en los programas de cada centro.

A su vez, se tiene que tener consciencia de la huella que se deja en los alumnos. Saber observar el los niños si las acciones producen efectos positivos o negativos sobre ellos, dará cuenta de la personalidad e implicación del docente para seguir con los aspectos eficaces y cambiar los perjudiciales. No hay que olvidar que la figura del docente es un escaparate (identificación con el mismo) en el que se fijan sus alumnos por lo que se van a marcar sus vidas y hay que tener cuidado con los comportamientos

que se desarrollan en el aula. Las generaciones y los medios materiales evolucionan y el profesor debe actualizarse en su formación a la vez que en su personalidad, como se indicaba antes.

Los profesores siguen una serie de conductas marcas en el aula que, como indica Pedro Morales (2010), se dividen en:

Conductas relacionales donde el ambiente del aula es más afectivo y motivador, cordial para alumno y profesor. El alumno se expresa con más libertad y sus ideas son aceptadas por todos aunque no sean compartidas por los demás. La participación de los alumnos es más activa y el maestro refuerza positivamente los comentarios y acciones de los estudiantes. En estos contextos las emociones de cada uno salen a la luz dada esa libre expresión y relación más amena.

Conductas didácticas en las que se tratan de dar los contenidos de manera más específica y seleccionada. Este tipo de conducta ayuda al alumno en su aprendizaje y lo hace más eficaz al discriminarse información poco relevante. El profesor está guiando e indicando el camino a seguir constantemente por lo que la interacción entre uno y otro se desarrolla con mayor regularidad.

El **perfil del alumno** no difiere de lo que se opina al observar un aula a través de un cristal o al mirar a un grupo de niños jugando en el parque. Como afirma Marshall Brain (1998), nuestros alumnos son “*gente normal*”. Sus características en el aula no contrastan con lo que hacen en sus casas o en la calle. Se pueden aburrir cuando los contenidos no son atractivos para ellos y se ponen a pensar en otras cosas apartando la atención de la tarea encomendada.

Como toda persona, prefiere que se valoren y alaguen sus virtudes antes que se critiquen sus defectos. Cualquier refuerzo positivo o “*premio*” que se realice al alumno va a influir en su personalidad y motivación hacia el aprendizaje. Aunque sea mínima esa valoración positiva suscita en el niño una recompensa y unas ganas por seguir mejorando que si, en cambio, se hace hincapié en sus errores. Esto no quiere decir que no se les hagan ver sus fallos, sino que la forma de transmitírselos dice bastante de la repercusión que en ellos van a tener nuestras instrucciones y como vulgarmente se dice,

“de los errores se aprende”. Fallos comete todo el mundo y siempre tiene cabida una equivocación, pero no se debe reprimir esa conducta errónea con agresividad sino con respeto y dando ocasión a la reflexión y rectificación.

También cabe señalar que a siempre nos sentimos más seguros y predispuestos a desarrollar una actividad cuando se tiene una ayuda personalizada. Esta atención individual hace que el empeño por parte del alumno sea mayor y motive al desarrollo del mismo pero no se debe abusar de ello porque podemos caer en la dependencia de los estudiantes y la falta de autonomía personal.

Por último, hay que reconocer que todos tenemos nuestras limitaciones y llega un punto en que nos cansamos y decimos basta. Cuenta de ello tienen las horas pasadas sentado sin moverte del sitio, las largas charlas bajo el mismo tono de voz, la realización de los mismos tipos de actividades, etc. Es un efecto motivador el que debe dar el profesor para que los alumnos no se cansen de aprender constantemente teniendo los suficientes recursos y estrategias para que el proceso de aprendizaje en el aula cale en los niños.

Cuando una relación en el aula se convierte en conflictiva sin que se pongan en marcha medidas para solucionarla, la enseñanza y el aprendizaje no llevan a buen puerto. El primero que debe tomar partido es el profesor por todas sus funciones y atributos, y debe ser consciente del problema y de analizarlo. Todo problema tiene un origen o causa por la que ha ocurrido y se tiene que intervenir para solventarlo poniendo toda la personalidad e implicándose con sensatez por ambas partes. Esa actitud que debe mostrar el profesional debe de ser de forma natural y haciendo en cada momento lo oportuno para solucionarlo, brindando a su vez oportunidades al niño para que sea consciente de la situación y alcanzar el fin marcado. Al fin y al cabo, el docente es el más preparado para que el cambio de actitudes resuelva el conflicto y, con su control de la situación, debe seleccionar los caminos que lleven al éxito bajo sus estrategias que dispone conscientemente.

El maestro tiene las claves para que el clima del aula sea bueno e influya enormemente en los alumnos. Todo lo que hace y siente viene de él al ser consciente de sus actos. Por ello las relaciones que se establecen en las aulas ayudan tanto al desarrollo del aprendizaje como al de la enseñanza y un entorno de armonía y felicidad, ofrecerá a ambas partes oportunidades inmejorables para que el proceso lleve al éxito del grupo.





CAPÍTULO 5: HABILIDADES SOCIALES

Las habilidades sociales son un punto muy importante en el desarrollo personal de cada individuo, ya que problemas relacionados con estas habilidades durante la infancia pueden tener repercusiones considerables en edades más avanzadas. Un buen desarrollo y aprendizaje de dichas habilidades en los primeros años de educación de los niños hará que tengan una buena socialización. En cambio, si se presentan problemas en el aprendizaje social, se pueden generar carencias en el desarrollo cognitivo y social y problemas de aprendizaje. A su vez, estos problemas desembocan en otros de mayor índole como pueden ser agresiones y estrés, no solo en el niño, sino también repercute este último en los profesores, creando así un círculo vicioso que involucra al niño, profesor y compañeros, poniendo en conflicto las relaciones interpersonales y, en definitiva, el rendimiento del alumno.

En su conjunto, las habilidades sociales se consideran como una serie de **conductas interpersonales** que agrupan los comportamientos tanto aprendidos como adquiridos. Son conductas complejas en las que interviene la comunicación verbal y no verbal, y mediante las cuales tratamos de influir al resto de personas tanto en los aspectos positivos como para evitar los negativos. Las HHSS no se desarrollan de la misma manera en todas las personas ni incluso en la misma persona, sino que intervienen factores como el entorno o medio en que te encuentres, la edad, el sexo y el contexto cultural de cada uno.

Con todo esto se puede decir que ya sabemos lo que pueden ser las HHSS pero llega la hora de demostrar que las tenemos, que las hemos adquirido y así ponerlas en práctica. Solo seremos competentes cuando sepamos cómo actuar ante determinada situación y saber discriminar las experiencias en situaciones específicas. Por ello poseeremos esa **competencia social** cuando pongamos en juego todas nuestras capacidades al establecer relación con los demás. Esta competencia se aprende y se adquiere utilizándola y sacando a relucir nuestras habilidades, pero no siempre es fácil y todos necesitamos “*un empujón*”, una motivación para conseguirlo. Los factores que nos ayudan a motivarnos no son otros que los frutos recogidos tras una interacción y en el agrado que mostramos tras haber conseguido los objetivos y superado los obstáculos que nos encontramos en determinadas interacciones.

Durante el desarrollo social, los niños intercambian papeles y roles a través de los cuales se establecen nuevas relaciones y se afianzan las que ya poseemos. En este proceso se realizan una serie de acciones que ayudan a desplegar todo el componente

social como la capacidad para hacer amigos, el aspecto motivacional del que se hablaba antes al ver nuestra actuación va por el buen camino y, dentro de esta motivación, los resultados que se obtienen tanto de lo bueno que ofrecemos y recibimos. Estas acciones aportan gran cantidad de información del entorno y de la propia personalidad, a la vez que se va descubriendo la existencia de una serie de normas que rigen nuestra sociedad. En todo desarrollo social ven afectadas tres áreas:

- **Socio-afectiva:** este área viene caracterizada por tres aspectos como son la unión, para que la relación con la otra persona sea cordial, la expresividad, para que nuestros sentimientos sean recibidos y comprendidos por los demás, y el autocontrol, capacidad para comportarse de forma adecuada sin dejarse llevar por los impulsos que nos hagan salir de los límites establecidos.
- **Social-cognitiva:** en esta área social encontramos una serie de requisitos que nos ayudaran a alcanzarla. En primer lugar aparece el conocimiento social que engloba el conocimiento de otras personas, la opinión que los demás tienen de nosotros y las relaciones que establecemos. En segundo lugar se encuentra la predisposición para ponernos desde el punto de vista del otro y así conocerlo. En tercer lugar, la atribución, es decir, ser capaces de asociar nuestras emociones a lo que sucede. Por último, tomar decisiones de acuerdo con los principios morales, un juicio moral.
- **Comportamiento social:** en este caso se refiere a las características que se deben tener para poder entablar una relación estable con los demás. Para ello se tiene que tener una comunicación donde la información y los mensajes son recibidos y enviados, una cooperación, una aceptación para poder participar en los diversos grupos de la sociedad, un control de la situación ante los posibles conflictos que puedan surgir, y una autonomía para ser conscientes de nuestro punto de vista y acciones.

El principal lugar donde se deben desarrollar las HHSS es en el entorno más cercano al niño, siendo la familia y grupo de amistades el ambiente más próximo. Pero también pasa mucha parte de su tiempo en la escuela, con lo que se presta un importante servicio socializador en ella a través de todos sus componentes para aumentar y mejorar su aprendizaje. En el colegio se llevan a cabo una serie de respuestas y estrategias para que el mundo social del alumno se amplíe y llegue a alcanzar las capacidades necesarias



para desenvolverse de forma adecuada en la sociedad. Estas medidas no están registradas en los currículos pero se realizan y tienen lugar en numerosas situaciones aunque no seamos conscientes de ello. Así se desarrollan experiencias socializadoras a través del **profesor**, dada la figura del mismo respecto a sus alumnos siendo un modelo para ellos en sus características, autoestima, actitudes, conductas y, sobre todo, en la motivación que les causa, en la propia relación que establecen **alumno y profesor**, en las **metodologías y estrategias educativas** que exponen en el aula, en el **personal escolar** docente y no docente y por último, en los **grupos** que se forman en los centros, al cumplir una serie de normas, comportamientos, conocimiento de uno mismo y del resto y en general de las relaciones que establecen entre iguales.



CAPÍTULO 6: EL CAMBIO SOCIAL Y EMOCIONAL **EN LA EDUCACIÓN**

La primera ocasión en la que se toma como un componente principal de la educación al niño es tras la publicación en 1762 del *Emilio o de la educación*, escrito por Jean-Jacques Rousseau (1981). En este tratado filosófico aparece el niño como centro y fin de la educación, abriendo las puertas a un nuevo modelo de enseñanza en el que se tiene en cuenta, en mayor medida, su personalidad, su desarrollo, carácter y, en definitiva, se le prepara para su futuro como ciudadano respetuoso y consciente de sus actos. Se intenta tener una nueva concepción del niño para tratarlo de una forma más digna y sin discriminación alguna por sus habilidades y capacidades.

La educación tiende hacia una pedagogía en la que toma peso la psicología para formar niños felices desde su desarrollo integral y personal haciendo especial atención a sus necesidades e intereses. Así, la figura del profesor no es la de transmisor de un conjunto de contenidos y conocimientos seleccionados sino que necesita conocer al alumno para transmitirle la información de la manera más eficaz. Los materiales empleados para el aprendizaje son adaptados a los niños para hacer efectivas las experiencias de los mismos, ya que son donde realmente aprenden y despiertan el interés y curiosidad, un niño no muestra actitud por algo que no le suscita alguna razón por lo que acercarse a ello. Además se tiende a dejar al niño cierta libertad para que investigue, cree, descubra y pueda conducir su propio aprendizaje bajo la guía de los profesionales.

El profesor se convierte una figura más afectiva que va a guiar al alumno en su desarrollo y mostrarle el camino que ha de seguir para formarse de una forma óptima. De esta manera cambia la relación maestro-alumno y pone como principal exponente a este último.

Si los cambios se producen en todos los elementos personales que intervienen en el proceso enseñanza aprendizaje, también tienen que darse cambios en los métodos. Así se introducen estrategias y metodologías donde se pone en juego la imaginación, iniciativa, participación, cooperación y creatividad en actividades y tareas de carácter más libre. Se pretende hacer que el niño asimile la información que se quiere transmitir mediante su búsqueda guiada, sin dar instrucciones para lograr la meta sino aconsejando y dirigiendo si utilizar el mando directo que hasta entonces se empleaba. Con esto se potencian a la vez capacidades como la comprensión, lenguaje, audición, memoria y otras que antes se trabajaban de forma más segregada. Por lo general, la escuela se

vuelve más activa y la actividad no se centra en lo intelectual sino que toma más protagonismo lo propio, manual, individual y lo social.

Uno de los máximos exponente y seguidores de esta nueva corriente pedagógica fue **John Dewey**, filósofo, pedagogo y psicólogo estadounidense. Entendía la educación como un elemento necesario para la vida y para dar sentido a la misma, no solo para prepararnos para el futuro. Su metodología se basa en un aprendizaje donde las actividades toman ventaja sobre los contenidos curriculares. Las experiencias y su reflexión son lo más importante en el proceso que tiende a tener un mayor protagonismo social a través de la participación e implicación del niño, ya que se pretende formar ciudadanos que se involucren y sepan sobrevivir en la sociedad (función social de la escuela). Propone un modelo de escuela que se asemeje la propia sociedad por lo que esas experiencias deben reflejar lo que sucede a su alrededor. En igual medida debe tener un cambio en las relaciones con lo que el profesor que hasta entonces se encontraba más distante al alumno, debe tener una cercanía hacia el mismo y ser el espejo en el que los alumnos se miren todas las mañanas cuando acudan al aula. Para Dewey el niño tiene una predisposición hacia el aprendizaje y se muestra a ello de forma activa. Además posee actitudes innatas como son comunicar, construir, indagar y expresarse por lo que, como el mismo pedagogo afirma, el niño no es un recipiente vacío esperando a ser llenado de conocimientos.

“Cuando el niño llega al aula ya es intensamente activo y el cometido de la educación consiste en tomar a su cargo esta actividad y orientarla” (Dewey, 1899, pág. 25).

“Cuando el niño empieza su escolaridad, lleva en sí cuatro impulsos innatos: el de comunicar, el de construir, el de indagar y el de expresarse de forma más precisa, que constituyen los recursos naturales, el capital para invertir, de cuyo ejercicio depende el crecimiento activo del niño” (Dewey, 1899, pág. 30).

6.1 COMPONENTE SOCIAL Y EMOCIONAL EN LA ESCUELA

La educación emocional y social en la escuela ayuda a un mayor crecimiento personal de niños, facilita los procesos para alcanzar el sus objetivos académicos, previene de posibles problemas en su desarrollo y, en general, afecta de forma positiva en la salud física y mental. Debe ir dirigida a todos, no sólo a niños y jóvenes. Para llevar a cabo un buen papel en esta sociedad, ya sea en el mundo personal como en el laboral, hay que aprender a identificar, expresar y regular nuestras emociones, impulsos y sentimientos, a conocernos, apreciarnos y valorarnos, conocer y relacionarnos con los demás y comprenderlos poniéndonos en su lugar, a tomar decisiones siendo conscientes de sus consecuencias, etc. Si queremos que los alumnos adquieran estas características, es fundamental la formación de los adultos que interactúan constantemente con ellos como los padres o los propios profesores para así poder trabajar, desarrollar y desplegar todo el potencial que tienen.

Actualmente hay algunos modelos innovadores de programas educativos donde la parte psicológica de la mente del niño toma parte en el progreso de las sesiones. Uno de ellos son las **Inteligencias múltiples** que significan la culminación del respeto a la individualidad y a la diversidad de los alumnos. Esta teoría establece que, además de la inteligencias lingüística y matemática tradicionalmente reconocidas y fomentadas, los seres humanos poseemos otras seis, y necesitamos hacer uso de una o varias de las ocho en distintos momentos de nuestra vida cotidiana. Es por ello que, como profesores, debemos ayudar a nuestros alumnos a desarrollarlas todas dentro del aula. En el libro Estructuras de la Mente: La Teoría de las Inteligencias Múltiples, escrito por Howard Gardner en 1983, se exponen dos propuestas fundamentales para comprender las Inteligencias Múltiples:

1. La inteligencia es dinámica, no estática; todos podemos desarrollar nuestras capacidades intelectuales y, por supuesto, también de los alumnos.
2. La inteligencia es plural; poseemos todas y cada una de las inteligencias, ya que hay varias formas de ser inteligente.

En su investigación Gardner definió el término “inteligencia” a partir de tres criterios:

- Capacidad de resolver problemas reales.
- Capacidad de crear productos efectivos.
- Capacidad de encontrar o crear problemas.

A partir de estos conceptos, el autor clasificó las diferentes formas en que las personas llevan a la práctica estas capacidades e identificó siete inteligencias a las que después añadió una octava. Congruente con su trabajo, Gardner considera que puede haber más.

Verbal-lingüística: los alumnos

- Aprenden por medio de lecturas, conversaciones, escritos y discusiones.
- Comunican oralmente o por escrito sus ideas con facilidad.
- Poseen un rico vocabulario y una buena ortografía.
- Piensan con palabras.

Visual-espacial: los alumnos

- Aprenden por medio de imágenes.
- Visualizan las soluciones de los problemas.
- Poseen una gran capacidad para ubicar espacios, dibujar y crear.
- Piensan con imágenes.

Lógica-matemática: los alumnos

- Aprenden usando la lógica y las matemáticas.
- Resuelven problemas lógicos.
- Poseen un pensamiento abstracto, con símbolos.
- Piensan con patrones y números de forma clara y analítica.

Kinestésica: los alumnos

- Aprenden usando las manos.
- Se comunican a través del cuerpo y los gestos.
- Poseen una excelente coordinación.
- Disfrutan de los deportes, la actuación y el baile.

Musical: los alumnos

- Aprenden a través de la música.
- Escuchan música, tararean o silban melodías.
- Leen y escriben música.
- Disfrutan de los deportes, la música y el baile.

Intrapersonal: los alumnos

- Disfrutan estando solos.
- Son introspectivos y se conocen a sí mismos.
- Poseen una excelente capacidad para pensar y recapacitar.

Interpersonal: los alumnos

- Aprenden con los compañeros.
- Resuelven problemas, son resolutivos.
- Poseen y mantienen amistades.
- Guían y organizan a los demás.

Naturalista: los alumnos

- Aprenden en un entorno natural.
- Aprenden con el orden y la clasificación.
- Poseen una excelente capacidad de observación.
- Disfrutan la jardinería o del cuidado de los animales.

Las inteligencias intra e interpersonal forman parte del ámbito emocional y social de la mente y son a las que se les dedica especial atención en comparación con los antiguos programas. Además se añade un nuevo concepto como es el Coeficiente Intelectual.

Peter Salovey, de la Universidad de New Hampshire, y John Mayer (1997) fueron los primeros en acuñar el término **Coeficiente Emocional** como “*una forma de inteligencia social que implica la habilidad de dirigir los propios sentimientos y emociones y las de los demás, saber discriminar entre ellos, y usar esta información para guiar el pensamiento y la propia acción*”, aunque la teoría fue puesta en escena por el psicólogo y periodista Daniel Goleman en su libro *Inteligencia Emocional* publicado en 1995.

El Coeficiente Emocional mide parámetros que no se encuentran recogidos en el conocido Coeficiente Intelectual. Es el caso de capacidades que nos permiten manejar nuestra vida emocional y comprender los sentimientos de otros, hecho que nos habilita para la necesidad de relacionarnos en esta sociedad en la que vivimos. Las habilidades que se describen en este concepto no solo hay limitarlas al ámbito educativo sino que podemos encontrarnos ejemplos de ellas en empleos donde son requeridas habilidades interpersonales, madurez emocional y autocontrol.

Este coeficiente nos permite identificar los sentimientos, el comportamiento, el autocontrol, la automotivación, la empatía y la habilidad para relacionarnos otras personas. La automotivación y control de los impulsos previenen posibles conflictos que puedan surgir tanto en el colegio como en los entornos a los que estamos expuestos tanto los alumnos como docentes.

El caso que nos ocupa es el centro educativo y vamos a desarrollar allí su implicación. Cuando los centros toman medidas para trabajar y abordar lo emocional, sus alumnos conviven en un ambiente de autocontrol, autoestima, cooperación, perseverancia, comunicación y empatía. Se consiguen disminuir las peleas, la delincuencia, la ansiedad y del consumo de drogas, cosas de las que siempre queremos prevenir a las futuras generaciones. Cada estudiante reacciones emocionales y sociales diferentes del resto, pero en los centros tendremos que tratar de desarrollar esas habilidades individuales, ya que son las que van a adquirir y les van a acompañar durante toda la vida. Hemos de educar y preparar a los alumnos para la sociedad y conseguir de ellos unos buenos ciudadanos.

Para afianzar su madurez emocional, juega un papel fundamental la relación con la familia, los amigos y los profesores. Cuando el niño sabe que es querido por su entorno muestra más seguridad en sus acciones y se ve reflejado en su rendimiento y creatividad. Al tener un mayor conocimiento de sí mismo, el niño va desplegando su propia formación, alcanzando su autocontrol y mejorando su habilidad para relacionarse con los demás, lo que desemboca en una mejor automotivación y pudiendo llegar con más facilidad a lograr sus metas y el éxito personal.

Las relaciones sociales son aquellas habilidades que nos permiten comunicarnos con otras personas, es decir, interactuar y a la vez conectarnos. Los niños que gozan de estas habilidades son más susceptibles a las emociones, estados de ánimo, cualidades y acciones de otros. A menudo generan buenas sensaciones en los demás y comodidad

cuando se trata con ellos; crean lazos emocionales con gran facilidad (amistades); están capacitados para resolver conflictos y disputas de manera más sencilla al poseer estrategias y herramientas para mediar con más soltura. Su habilidad motivadora y su carisma hacen de ellos unos buenos líderes al sentirse el resto del grupo arropado y bien dirigido. Además este liderazgo viene no sólo por el saber transmitir, sino también por el saber recibir, al ser buenos escuchando y expresando tanto sus sentimientos y emociones como las de los demás.

6.2 REVOLUCIÓN EN LA EDUCACIÓN

En los días 8 y 9 de octubre de 2009 se celebró en Washington un congreso organizado por el Mind and Life Institute. En estas jornadas, bajo el título “*Educando a los ciudadanos del mundo para el siglo XXI*”, se reunieron profesionales de la educación, universidades, científicos, filósofos como Linda Darling-Hammond, Linda Lantieriy, Robert Roeser, Mark Greenberg, Richard J. Davidson o Daniel Goleman, además de personas dedicadas a la vida contemplativa como el Dalai Lama (Tenzin Gyatso) para compartir sus experiencias y reflexiones sobre un objetivo concreto: modificar nuestros sistemas educativos para adaptarlos a las exigencias del siglo XXI y formar en la sociedad a ciudadanos sean competentes, compasivos y comprometidos. El programa de televisión *Redes* en sus episodios 49 (13/12/09) y 50 (20/12/09) recogen en imágenes lo vivenciado en estas jornadas a través de Eduard Punset y sus entrevistas.

Todos los asistentes ponían de vital importancia el hecho de desarrollar la inteligencia emocional y controlar las emociones. Todos ellos aportan aspectos a mejorar en la educación para mejorar el rendimiento de las futuras generaciones en la escuela y en la vida.

Para tratar de recoger las manifestaciones más importantes expresadas en estas conferencias haremos una división entre la parte psicopedagógica y la contemplativa.

6.2.1 La meditación como parte importante en el aprendizaje

La capacidad de aprender a aprender en el maestro es una capacidad de autorregulación que nos hace ser conscientes de la atención que prestan los alumnos y de sus emociones. El trabajo con prácticas contemplativas en jóvenes y profesores permite controlar la mente y las emociones con lo que se puede acelerar y mejorar la capacidad para ser más afectuosos y compasivos. Este trabajo interior trata de entrenar voluntariamente la mente y, así, tener consciencia de uno mismo, poder controlar nuestras emociones, conseguir mejores relaciones con los demás y afianzar la capacidad para tomar decisiones.

Los profesionales que se encuentran en el ambiente contemplativo, ponen a la misma altura los planes para el aprendizaje social y emocional de los niños como los planes para la lectura, aunque actualmente son estos últimos los que más importancia tienen.

La meditación pretende mantener la atención, aumentar la tranquilidad, mejorar la autoestima, desarrollar la percepción del detalle y la memoria, así como disminuir los niveles y situaciones de estrés y frustración. Junto con el autocontrol, permiten que el cerebro respalde toda labor del aprendizaje social y emocional. Es este autocontrol el que nos permitirá moldear nuestras experiencias, ya que, se tiene constancia de la plasticidad cerebral.

Este autocontrol incluye a los estados emocionales, pero cuando tenemos ante nosotros emociones negativas, no bloqueamos y comienzan a actuar mecanismos como la evitación, ya que estas emociones son una extensión de la misma mas allá de lo que nos pueden ser útiles. Así, interfieren en la capacidad de aprender del niño ya que aumenta su incertidumbre y no tiene un control total de la situación.

Ambas capacidades (meditación y autocontrol) permiten que el cerebro respalde y facilite toda la labor del aprendizaje social y emocional del niño y, en conclusión, del ciudadano.

Esta vía contemplativa tiene como base educar para la paz, la felicidad y la no violencia, y ésta debe de ser la actitud mental de cada individuo. El estrés, la angustia y el miedo son las emociones destructivas más activas y caemos en la tentación de nuestros deseos, el egocentrismo y la codicia. Por ello se pretende ese control emocional para llevar a buen puerto todas las situaciones en las que nos involucra el

entorno. Todas las partes del mundo son parte nuestra y por ello no se concibe como realistas las sensaciones de egocentrismo y si la paz y la confianza en las mentes compasivas.

6.2.2 Educar para fabricar ciudadanos: psicopedagogía

A través de esta corriente se pone de manifiesto la parte científica en contraposición a la contemplativa. La psicopedagogía se dirige al individuo para controlar y calmar sus estados mentales, por lo que el profesor mejora como profesional y con el alumno.

Esta vertiente pretende construir una sociedad más empática, labor que no solo depende de la escuela, sino que también intervienen y deben tomar parte de ello la política, los medios de comunicación, las familias... Con esta educación se pretende dar a los alumnos la capacidad de llegar a ser lo que mejor puedan ser con confianza y respeto. Los contenidos y los niños deben tener una estrecha relación lo que nos lleva a relacionar de la misma manera las estrategias y métodos de aprendizaje con las propias experiencias de los alumnos.

El conocimiento y control de las emociones se recoge en el SEL (Social and Emotional Learning) donde el aprendizaje se desarrolla a través de técnicas para mejorar la interacción social y regular las emociones. Este aprendizaje también nos ayuda a un aumento de la creatividad, conciencia de uno mismo, la capacidad descriptiva del detalle y de la oratoria, la empatía y, en general, los hábitos saludables. Los niños están ansiosos por aprender hacia adentro, es decir, a calmar su interior, y esto se consigue con este control emocional social. En la propia aula se insta a calmar su interior con técnicas como el Rincón de la paz, un sitio donde estar tranquilo tras la pérdida de motivación por el tiempo transcurrido en clase.

Los profesores deben analizar al niño para poder atraerlo hacia el contenido que va a formar parte del conocimiento a transmitir. De esta manera, tienen que conocer sus contextos culturales para entenderlos de la mejor forma posible. Una vez que conocemos a los alumnos tenemos que ampliar nuestro conocimiento hacia las familias, grupos, comunidades, etc. para conocer el entorno del alumno y así comprenderlo en su totalidad.

En el ámbito curricular, el área de desarrollo social y emocional debe contener una serie de aspectos que debemos conseguir que los alumnos adquieran. Estas habilidades son la autoconciencia, autogestión, la conciencia social (empatía), las capacidades relacionales y la responsabilidad en la toma de decisiones.

René Diekstra es un profesor de Psicología de la Universidad de Utrecht y explica, en el programa 157 de *Redes* (26/5/13), la importancia de la educación emocional y social en las escuelas. Las escuelas de hoy en día buscan el desarrollo general del niño que implica aspectos cognitivos, intelectuales, sociales, emocionales y éticos, pero estos tres últimos no suelen formar parte integral del plan de estudios. Fuera del aula también se desarrollan conductas que trabajan estos tres aspectos como puede ser el caso de la autonomía y la toma de decisiones. Un ejemplo muy claro se da cuando el niño se pone a hacer los deberes y debe planificar, dejando a un lado otros placeres. Diekstra afirma que se debe educar para interpretar emociones de los demás y, así, se podrá mejorar la conexión y empatía con los demás. Esta necesidad de interpretar se engloba dentro de las **habilidades sociales, emocionales y éticas** que, según el profesor, “*pasan por aprender a percibir y gestionar nuestras emociones, a construir y mantener relaciones, a tomar decisiones responsables y éticas, y a ponerse en el lugar del otro*”.

6.3 Las nuevas escuelas

Existen una serie de escuelas que promueven unos métodos de educación un tanto utópicos y que se salen de los cánones establecidos en el sistema educativo actual. Es la denominada “*Educación Prohibida*” y se puede observar en la película estrenada en 2012 bajo el mismo título. Estas escuelas utilizan métodos de enseñanza particulares y cada una tiene su forma de enseñanza pero todas coinciden en lo mismo: la base del sistema de educación actual es errónea dada la competencia entre alumnos, el aburrimiento, las ofensas... se trata de una escuela productiva, como una cadena de montaje donde se realiza siempre lo mismo y se tiene muy poca capacidad para responder a las necesidades individuales de los alumnos. Además tiene errores hasta en la manera de introducir los conocimientos por sus métodos repetitivos y por la forma de introducir la información, no motiva a nadie.

Estas nuevas escuelas proponen una enseñanza donde trata de ayudar a producir el normal desarrollo de la persona conociendo al alumno y sus necesidades, sus capacidades, potencialidades y habilidades. Su dedicación es diaria, ya que la esencia de aprender y conocer a los alumnos se suele perder con el paso del tiempo. El aprendizaje se sostiene en tres pilares: voluntad, interés y curiosidad. Se trata de una escuela activa donde el niño hace, produce y pone en práctica. Bajo sus principios se supone que la sociedad da respuestas y elimina las preguntas y la capacidad de aprender por lo que se debe desarrollar una profunda reforma en la educación. Este cambio viene dado por dejar que el alumno actúe de forma espontánea, por realizar una formación integral y el autoconocimiento, donde el acto de aprender se realice hacia adentro y no siempre hacia afuera. La escuela tiene que ofrecer una cierta libertad para no poner límites a los aprendizajes y permitir que sus alumnos se desarrollen como ellos se desarrollan, no como nosotros queremos, hacer que los alumnos participen activamente en el proceso y los profesores nunca actúen imponiendo, sino proponiendo. En este sentido, el alumno no solo es alguien que recibe, sino que también aporta convirtiéndose en profesor de uno mismo. También se promueven valores como la disciplina que es entendida como el aprendizaje de la conducta y no como comportarse de la forma que yo quiero que se comporten. Así diferencian disciplina de obediencia. Los ambientes de aprendizaje se basan en la cooperación, la participación, el diálogo y la conversación para poder convivir de manera saludable para todo el personal educativo. La felicidad también tiene un papel muy importante en el proceso de aprendizaje porque si se tienen niños felices en las aulas, esa felicidad la intentan transmitir a los demás.

Una parte muy importante que se tiene en cuenta son relaciones entre personas y entorno para que el proceso de aprendizaje genere sus frutos. La relación con los padres es muy estrecha al ser los responsables de la vida del alumno. Éste crea un vínculo afectivo con los padres y cuanto más tiempo pasa separado de ellos peor lo pasan.



CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES

Llega el momento de reflexionar sobre todo el trabajo que se ha realizado en torno a las relaciones en el aula y la educación emocional. En un principio no se tienen muy en cuenta todas las repercusiones que puede llevar el tener un buen ambiente en el aula, conocer a los niños y que el profesor se dé a conocer, además de la importancia que en toda relación tienen las habilidades sociales. Esa educación emocional y social de la que se ha hablado a lo largo del trabajo, propone un modelo de enseñanza diferente donde se tenga como principal objetivo y fin al alumno. Si se trabaja de forma adecuada y se desarrolla un programa que haga hincapié en la personalidad y emociones del niño podremos facilitar la adquisición de destrezas, habilidades y capacidades en su aprendizaje y obtener mejores resultados académicos y personales. Además de facilitar y mejorar el aprendizaje del alumno, ayuda al profesor en su formación y facilita su enseñanza.

La educación emocional nos ayudará a controlar las emociones por lo que tendremos mejor dominio de la frustración y de la ira y con en el aula se evitarán las agresiones tanto verbales como físicas, así como las interrupciones y las conductas agresivas disminuirán. Cuando se muestren los alumnos enfadados, su expresión no se hará con alteración, sino de forma adecuada al controlar sus impulsos. Los sentimientos de todos serán más positivos hacia nosotros mismos y hacia los demás, disminuyendo el aislamiento y el estrés. Los suspensos y expulsiones se reducirán, ya que hay mayor responsabilidad por parte del alumno y la concentración en sus labores aumenta en gran medida.

Además de las consecuencias que tiene el trabajo con las emociones, también se han tratado las habilidades sociales y relacionales. De este apartado se extraen beneficios que podemos obtener si trabajamos por el buen camino. Al controlar nuestras emociones y conocerlas, tendremos mayor empatía con los demás, así, podremos ponernos en su punto de vista y escuchar sus argumentos. Esto nos ayudará a analizar y comprender conflictos para resolverlos. Nos ofrecerá una mayor destreza comunicativa, y de este modo, nuestra popularidad y sociabilidad se verán ampliadas, generando más amistades y compromisos con los compañeros. Al ser más sociables, demostramos mayor preocupación y respeto hacia los demás, originando en los grupos en los que nos desenvolvemos ambientes armoniosos, participativos, cooperativos y solidarios.



CAPÍTULO 8: *BIBLIOGRAFÍA*

- Bisquerra, R. (Coord.); Punset, E.; Mora, F.; García Navarro, E.; López-Cassà, È.; Pérez-Gonzalez, J.C.; Lantieri, L.; Nambiar, M.; Aguilera, P.; Segovia, N.; Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Hospital Sant Joan de Déu. Disponible en: http://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_6_cast.pdf [Fecha de consulta 25/5/14]
- Blanco, A. (2009). *Aprender a enseñar*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica
- Brain, M. (1998). "Students are People". *Emphasis on Teaching*. Raleigh, N.C. BYG Publishing. Disponible en: <http://www.bygpub.com/eot/index.htm> [Fecha de consulta 9/5/14]
- Cannon, W.B. (1927). "The James-Lange theory of emotions: A critical examinations and an alternative theory". *American Journal of Psychology*, 39, 106-124.
- Chóliz, M (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Universidad de Valencia. Recuperado de: www.uv.es/=cholz. [Fecha de consulta 22/4/14]
- Chóliz, M. (1995): *La expresión de las emociones en la obra de Darwin*. En F. Tortosa, C. Civera y C. Calatayud (Comps): *Prácticas de Historia de la Psicología*. Valencia: Promolibro. Disponible en: <http://www.uv.es/choliz/ExpresionEmocionesDarwin.pdf> [Fecha de consulta 23/4/14]
- Clouder, C. (2008). *Educación Emocional y Social. Análisis Internacional*. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- Darwin, C. (1984). *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre*. Madrid: Alianza.
- Decreto 40/2007, de 3 de mayo. Disponible en: <http://www.teresianasciudadrodrigo.com/loe/curriculo-primaria.pdf> [Fecha de consulta 16/3/14]
- Dewey, John (1899). "The school and society". *Middle works of John Dewey*. Carbondale, Southern Illinois University Press, 1976, Vol. 1, págs. 1-109.
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua: <http://www.rae.es/> [Fecha de consulta 18/3/14]

- Fénelon, F. (1983). *Les Aventures de Télémaque*. París: Édition de J. Le Brun Gallimard, «Bibliothèque de La Pléiade».
- Fernández, I., Zubieta, E. y Páez, D. (2000). Expresión e inhibición emocional en diferentes culturas. En D. Páez y M.M. Casullo (Comps.). *Cultura y Alexitimia: ¿cómo expresamos aquello que sentimos?* (pp. 73-98). Buenos Aires: Paidós.
- Fernández-Abascal, E., Martín, M. y Domínguez, J. (2001). *Procesos Psicológicos*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Gardner, H. (2001). *Inteligencias Múltiples; La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Garrido, I. (2000). *Psicología de la Emoción*. Madrid: Síntesis.
- German Doin (Director). (2012). *La Educación Prohibida* [DVD]. Argentina: Eulam Producciones.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goodman, P. (1991). *The Children and Psychology*. En *Nature Heals: Psychological Essays*. Editado por Taylor Stoehr. New York: The Gestalt Journal Press.
- Habilidades Sociales, Plan de Acción Tutorial: Gades http://www.juntadeandalucia.es/averroes/menendezypelayo/actividadestic/webtematica/coeducacion_tolerancia/archivos/docs/251_hh_ss.PDF [Fecha de consulta 5/4/14]
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación. Quinta Edición*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Izard, C.E. (1989). “The structure and functions of emotions: Implications for cognitions, motivation, and personality”. *The G.Stanley Hall Lecture series* (pp.39-73). Washington, DC: American Psychological Association.
- Izard, C.E., & Ackerman, B.P. (2000). “Motivational, organizational, and regulatory functions of discrete emotions”. *Handbook of emotions* (2nd ed., pp. 253–322). New York: Guilford Press
- Kleinginna, P. R., & Kleinginna, A. M. (1981). “A categorized list of emotion definitions, with suggestions for a consensual definition”. *Motivation and emotion*, 5(4), 345-379.

Lang, P.J. (1979). "A bio-informational theory of emotional imagery". *Psychophysiology*, 16, 495-512.

Lange, R.D. y James, W. (1922). *The emotions*. Baltimore: Williams y Wilkins Co.

Las emociones van a la escuela, por Linda Lantieri:
http://www.lindalantieri.org/documents/NationalGeographicarticleEIthroughSEL_Spanish.pdf [Fecha de consulta 20/4/14]

Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.

Ley Orgánica de Educación del 2/2006 de 3 de Mayo de Educación (LOE). Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf> [Fecha de consulta 16/3/14]

Lindsley, D.B. (1951). "Emotion". *Handbook of experimental psychology*. Nueva York: John Wiley.

Lindsley, D.B. (1957). "Psychophysiology and motivation". *Nebraska Symposium on Motivation*, 44- 105. Lincoln: University of Nebraska Press.

Martorell, A. (2011) *Camino a la excelencia*. La Escondida Tijuana, B. C., México: Advanced Methods Co. Disponible en: http://www.amcoonline.net/system/l/x/pdfs/camino_a_la_excelencia.pdf [Fecha de consulta 18/5/14]

Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). "What is emotional intelligence?" *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.

Morales, Pedro (2010). *Ser profesor, una mirada al alumno*. 2ª edición. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 91-150. Disponible en: <http://www.upcomillas.es/personal/peter/otrosdocumentos/RelacionEducativa.pdf> [Fecha de consulta 5/5/14]

ORDEN ECI/3857/2007, de 27 de diciembre. Disponible en: <https://www.boe.es/boe/dias/2007/12/29/pdfs/A53747-53750.pdf> [Fecha de consulta 16/3/14]

- Punset, E. (Director y presentador) (2009, 13 de diciembre). *Educación para fabricar ciudadanos*. [Episodio en serie de televisión]. En F.G. Tejedor (Productor). *Redes*. San Cugat del Vallés (Barcelona): La 2 de TVE.
- Punset, E. (Director y presentador) (2009, 20 de diciembre). *Meditación y aprendizaje*. [Episodio en serie de televisión]. En F.G. Tejedor (Productor). *Redes*. San Cugat del Vallés (Barcelona): La 2 de TVE.
- Punset, E. (Director y presentador) (2013, 26 de mayo). *El aprendizaje social y emocional, las habilidades para la vida*. [Episodio en serie de televisión]. En F.G. Tejedor (Productor). *Redes*. San Cugat del Vallés (Barcelona): La 2 de TVE.
- Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre*. Disponible en: <http://www.mec.es/files/a43053-43102.pdf> [Fecha de consulta 16/3/14]
- Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Robine, J.M. (1998). *Terapia Gestalt*. Madrid: Gaia.
- Rousseau, J. (1981). *El Emilio o de la educación*. Madrid: Biblioteca EDAF 33.
- Ruano, K. Influencia de la expresión corporal sobre las emociones: un estudio experimental. Tesis doctoral, Departamento de Física e Instalaciones Aplicadas a la Edificación, al Medio Ambiente y al Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. 2004. Disponible en: http://oa.upm.es/451/1/KIKI_RUANO_ARRIAGA.pdf [Fecha de consulta 18/4/14]
- Salmerón Vílchez, P. (2002) *Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa* [Versión electrónica]. Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación, ISSN 1139-613X, Nº 5, 2002, págs. 97-122. Disponible en: <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:EducacionXXI-8D864B95-A1E2-D86D-DEA9-190C12443A28&dsID=Documento.pdf> [Fecha de consulta 18/4/14]
- Schachter, S. y Singer, J.E. (1962). "Cognitive, social and psychological determinants of emotional state". *Psychological Review*, 69, 379-399.
- Scherer, K.R. (1988). *Facets of emotion: Recent research*. Hillsdale, N.J.: L.E.A.

- Skinner, B. F. (1957). *Verbal behavior*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Swederlow, N.R. y Koob, G.F. (1987). “Dopamine, schizophrenia, mania and depression. Toward a unified hypothesis of cortico-striato-pallido-thalamic function”. *Behavioral and Brain Sciences*, 10, 197-245.
- Torres, J. Extracció automàtica de paral·lelisme en bucles seqüencials numèrics amb recurrències. Tesis doctoral, UPC, Departament d'Arquitectura de Computadors, 1993 [Biblioteca Rector Gabriel Ferraté de la Universitat].
- Vivas, M., Gallego, D. y González, B. (2007). *EDUCAR LAS EMOCIONES*. 2ª edición. Mérida (Venezuela): Producciones Editoriales C. A. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/29662/4/libro_educar_emociones.pdf
- Watson, J.B. (1919). *Psychology from the e standpoint of a behaviourist*. Philadelphia: Lippincott.
- Weiner, B. (1988). “Una teoría atributiva de la motivación de logro y la Emoción”. *Psicología de la Emoción*. Valencia: Promolibro.